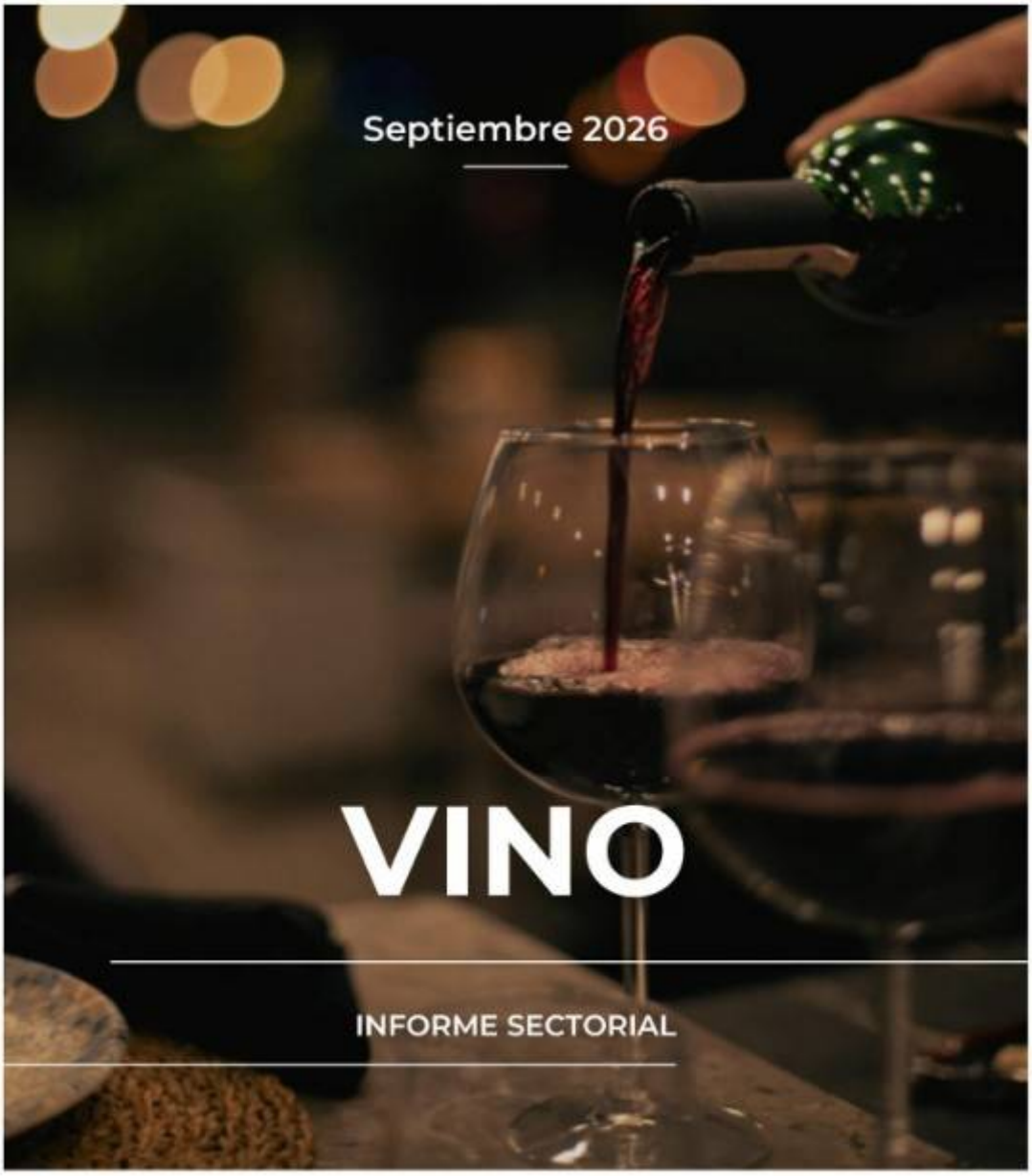
vinetur

El consumo de vino en España cae a 9,1 millones de hectolitros, cerca del mínimo histórico

El retroceso confirma la tendencia a la baja en un sector que aporta el 1,9% del PIB

viernes 18 de septiembre de 2026



AgriFood comunicación | AgroBank

El consumo de vino en España se situó en 9,1 millones de hectolitros entre julio de 2025 y junio de 2026, un 7,2% menos que en los doce meses anteriores y muy cerca del mínimo histórico de 8,8 millones registrado entre marzo de 2020 y febrero de 2021, durante la pandemia. Así lo recoge el Informe Sectorial 2026 sobre el Vino, elaborado por AgroBank y Agrifood Comunicación y difundido este miércoles, 16 de septiembre.

La cifra equivale a algo más de 910 millones de litros y confirma una tendencia a la baja en el mercado nacional. El informe sitúa este retroceso entre los principales problemas del sector, que sigue teniendo un peso económico amplio: aporta unos

20.330 millones de euros de valor añadido bruto, representa el 1,9% del PIB y mantiene alrededor de 370.000 empleos.

La comparación con otros países productores refleja el menor consumo español. Según datos de 2023 de la Organización Internacional de la Viña y el Vino, España consume unos 24 litros por habitante y año, frente a los 61,7 litros de Portugal, los 45,8 de Francia y los 42,1 de Italia.

El informe relaciona esta evolución con cambios en los hábitos de consumo que favorecen a otras bebidas. También apunta a una mayor demanda de vinos blancos, vinos jóvenes y referencias con menor graduación. A juicio de los autores, esa preferencia puede beneficiar más a regiones como Castilla-La Mancha y complicar a otras con más tradición de crianzas y reservas, como La Rioja.

El viñedo español también marca mínimos en superficie. España contaba en 2025 con 903.170 hectáreas, un 1% menos que en 2024, un 5,8% menos que hace diez años y un 18,2% menos que en 2005. Castilla-La Mancha concentra 428.778 hectáreas, el 47,5% del total. En paralelo, el viñedo ecológico avanza y suma 164.861 hectáreas, el 18,25% de la superficie total.

En producción, la OIV cifra la cosecha española de 2025 en 28,7 millones de hectolitros de vino, un 7,7% menos que en 2024 y un 17% por debajo de la media de las últimas cinco campañas. Tras varios ejercicios con volúmenes inferiores a esa media, las existencias de vino y mosto a 30 de junio de 2026 alcanzaban 33,44 millones de hectolitros, un 0,6% menos que un año antes.

Para la campaña 2026/27, la Organización Interprofesional del Vino de Castilla-La Mancha prevé una vendimia normal, con alrededor de 34 millones de hectolitros de vino y mosto. Esa cifra quedaría ligeramente por encima de la campaña anterior.

Los precios muestran una evolución desigual entre tintos y blancos. De acuerdo con los datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación recogidos en el informe, el vino tinto alcanzó un precio medio de 49,64 euros por hectolitro en la semana del 17 al 23 de agosto, un 8,79% más que en la misma semana de la campaña anterior y un 21,14% por encima de la media de las últimas cinco campañas. El propio informe

recuerda, no obstante, que los precios de los últimos años habían sido especialmente bajos.

El vino blanco se situó en 42,97 euros por hectolitro en esa misma semana. Supone un descenso del 15,31% respecto a un año antes, aunque aún queda un 5,81% por encima de la media quinquenal.

Con el consumo interno en niveles muy bajos, las ventas al exterior siguen siendo básicas para la rentabilidad de muchas bodegas y cooperativas. En el interanual de junio de 2025 a mayo de 2026, el vino español facturó 2.794 millones de euros fuera de España, un 5,4% menos. El volumen exportado fue de 17,53 millones de hectolitros, un 8,6% menos. El dato queda lejos del récord de 3.080 millones de euros alcanzado dos años antes.

Por mercados, en el interanual de mayo de 2025 a abril de 2026 Alemania encabezó las compras en valor con 381,6 millones de euros. Le siguieron Francia, con 338,1 millones; Portugal, con 136,8 millones; Reino Unido, con 119,7 millones, y Costa de Marfil, con 73,7 millones. El informe recoge descensos en todos ellos salvo en Portugal.

El deterioro no afecta por igual a todas las categorías. Entre enero y abril de 2026, el vino a granel bajó un 21,1% en volumen y un 13% en valor respecto al mismo periodo de 2025. El vino con denominación de origen protegida envasado perdió un 9,4% en valor. En cambio, los varietales envasados subieron un 10,8% en valor y un 3,8% en volumen, mientras que el bag-in-box, en envases de 10 litros o menos, aumentó un 7,1% en valor y un 6,9% en volumen.

Los autores atribuyen parte de esta caída exterior, además de a los cambios de consumo, a las guerras y a la subida de aranceles. En el caso del cava, las ventas fueron de 190 millones de botellas en 2025, un 13% menos que en 2024.

La OIV sitúa el consumo mundial de vino en 208 millones de hectolitros en 2025, un 2,7% menos que el año anterior. En ese mercado internacional, España fue el segundo exportador por volumen, solo por detrás de Italia.

El informe también pone el foco en el peso territorial del viñedo. La viña está presente en más del 40% de los municipios españoles. Un estudio de la OIVE citado por los autores señala que los pueblos de menos de 2.000 habitantes con viñedo aumentaron su población un 35,8% en las dos últimas décadas, mientras que en los que no tienen viña se produjo un descenso del 9,6%.

Entre los problemas que cita el sector figuran la caída paulatina del consumo, la atomización de las explotaciones, el peso del granel en la estructura comercial y los efectos del cambio climático, como la sequía o el adelanto de las vendimias.